

---

## Encuentro Internacional de Pedagogías de Emancipación y Resistencia al Neoliberalismo

Seminario de la Red-SEPA, 12-13 de abril de 2012, Vancouver, Canadá

### **Las redes de educadores/as que hacen investigación educativa en el devenir del Movimiento Pedagógico Latinoamericano.**

**Una mirada desde la experiencia del colectivo de trabajadores/as de la educación en Argentina.**

*Miguel Ángel Duhalde<sup>1</sup>*

#### ***Presentación y consideraciones generales***

Dar cuenta de una experiencia concreta, del tipo a la que haremos referencia en este artículo, nos obliga a decir que con el lenguaje no alcanza. Y no basta porque hay acontecimientos de “*lo vivido*” que resultan difíciles de ser transmitidos como narración, como relato. En “*lo narrado*” siempre existen límites que son impuestos por la propia forma de nuestro relato. Demarcaciones que nos permiten narrar pero que, a la vez, obturan otras formas de contar lo ocurrido. Perspectivas que no hacen más que demostrar que lo vivido tiene infinitas posibilidades de ser narrado, y lo narrado tiene infinitas posibilidades de ser revivido e interpretado.

Asumiendo entonces este “*crimen imperfecto de la perspectiva*” que cometeremos al narrar la experiencia, queremos afirmar, en primer lugar, que para hablar de las redes y colectivos de educadores que hacen investigación educativa, de su proceso de constitución y de su devenir histórico, es necesario hacer también una especial referencia al Movimiento Pedagógico Latinoamericano (MPL).

El MPL es un fenómeno complejo, relativamente joven, que antecede la creación de las redes de educadores y da -en los casos particulares que hemos estudiado- el marco de referencia a partir del cual se piensan estos nuevos modos de organización que, básicamente, proponen el trabajo en redes para la producción de conocimientos de manera alternativa a los estereotipos tradicionales.

Hacemos esta consideración porque, según nuestra perspectiva, las redes y entramados de educadores van confluyendo, con sus distintos tiempos, ritmos y particularidades, en un MPL y en esa confluencia contribuyen con el proceso de reconfiguración que este movimiento encarna en actualidad.

En el presente artículo haremos especial referencia al Movimiento Pedagógico Nacional que se despliega territorialmente en la Argentina. Movimiento que se vincula con las ideas centrales del pensamiento social crítico latinoamericano. Es decir, partimos del supuesto de que no se puede pensar en un movimiento pedagógico de carácter nacional si al mismo tiempo no se plantea a la “latinoamericanidad” de ese movimiento.

Una de las principales cuestiones que abordaremos en el análisis preliminar es la relación entre el movimiento pedagógico y la categoría de “nuevos movimientos sociales”. Luego analizaremos la hipótesis que sustenta el surgimiento del movimiento pedagógico nacional en el seno de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), para finalizar con algunas reflexiones acerca de la experiencia de la Red de Docentes que Hacen Investigación Educativa (Red DHIE) y su vinculación con este movimiento pedagógico.

### ***El Movimiento Pedagógico Latinoamericano y los nuevos movimientos sociales***

Partimos por reconocer que los nuevos movimientos sociales surgen en momentos de crisis políticas y sociales, que se enmarcan en el contexto de las “resistencias mundiales” y que, básicamente, son modos de organización que recrean los sujetos para luchar por sus derechos ante una situación de injusticia que es consecuencia de dicha crisis.

Estos nuevos modos de organización son considerados “movimientos”, en tanto se muestra cierta continuidad en el conjunto de las acciones colectivas, se comparte una identidad y las mismas pueden ser reconocidas a través del tiempo.

En este sentido, podemos decir que el Movimiento Pedagógico, en ciertos aspectos, coincide con la categoría de nuevos movimientos sociales. Ya que es un nuevo modo de organización de los educadores como sujetos colectivos, que ante la crisis educativa, surge como la necesidad de poner en el centro a la pedagogía. En el caso de América Latina el surgimiento está ligado a las organizaciones sindicales y a la necesidad de unir el debate pedagógico con la lucha por las reivindicaciones del sector docente. Colombia y Chile son ejemplos emblemáticos de movimientos que surgen a través de las iniciativas de la FECODE y el Colegio de Profesores, respectivamente. El caso que analizamos particularmente en este artículo es el surgimiento del Movimiento Pedagógico Nacional en Argentina. Movimiento que se inicia desde la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) como resistencia, contraofensiva y respuesta crítica ante el proceso de reformas neoliberales que hace eclosión en los años 90.

## ***La Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina y el Movimiento Pedagógico Nacional.*<sup>2</sup>**

El contexto de las reformas neoliberales como magma para el surgimiento del Movimiento Pedagógico Nacional”:

“Corresponde señalar que en la dinámica de lucha contra el neoliberalismo -proceso que hemos caracterizado como de “resistencia democrática” a la destrucción del sentido público de la educación<sup>3</sup>- es donde se fue desplegando -obviamente de modo diverso, plural y asincrónico en los distintos sindicatos-, un ejercicio permanente de profundización del debate político-pedagógico. Posicionamientos político educativos alternativos a las políticas oficiales y estrategias de formación política, sindical y pedagógica, que hoy distinguen a CTERA.” (Vázquez, S. 2005:31)

“Retomando la experiencia de protagonismo en las políticas educativas provinciales de algunos sindicatos docentes durante la década de los 80, CTERA decide asumir el desafío de constituirse como sujeto convocante y articulador de un movimiento de resistencia frente a los avances del neoliberalismo pedagógico”. (Vázquez, S. 2005:33)

Se delinea un modelo de construcción sindical que comienza a vincular la lucha gremial con la producción pedagógica. Claramente se asume la necesidad de replantear las prácticas y discursos de la lucha sindical docente, para disputar los argumentos a quienes arremeten contra la escuela pública e intentan imponer la lógica de la regulación mercantil para el campo de la educación:

“De distintos modos y a través de distintas experiencias va creciendo en los sindicatos docentes la convicción respecto de la necesidad de articular la acción gremial y la político-educativa, estrategia que requiere de ámbitos de producción de conocimientos específicos. Así se aprueba en el Congreso ordinario de 1993 la creación de la Escuela de Formación Política, Sindical y Pedagógica y unos años más tarde el Instituto de Investigaciones. La experiencia, a cargo de los dirigentes sindicales designados como Secretarios de Educación, es sostenida por un pequeño grupo de colaboradores permanentes provenientes del campo académico, y con el esfuerzo intelectual de muchos dirigentes sindicales se crean tanto, a nivel nacional como en algunos sindicatos, equipos de investigación y formación que actúan como “usinas” de producción pedagógica alternativa a las propuestas oficiales. CTERA advierte e instala la centralidad de la disputa por el sentido común de los docentes y del conjunto de la comunidad educativa.

El pensamiento pedagógico elaborado desde CTERA comienza a tener proyección pública a través de la masificación de encuentros de reflexión, cursos de formación, congresos de educación provinciales y nacionales y la publicación de revistas, boletines, libros. Esta situación obliga en simultáneo a profundizar y tratar de hacer cada vez más colectivos y orgánicos los análisis sobre la realidad educativa para que los posicionamientos públicos sean verdaderamente representativos de los avances en la comprensión crítica de la base docente.

La potencialidad de estos espacios de resistencia y producción político-pedagógica permitió tejer una red de vinculaciones con universidades nacionales, movimientos de

educadores populares, centros de investigación, intelectuales críticos, organizando en los hechos –aunque sin estructura orgánica- un polo de defensa de la escuela pública.” (Vázquez, S. 2005:35)

Ante la arremetida neoliberal en educación, cabe la pregunta acerca de si hay posibilidades de dar una pelea política en lo pedagógico y, claramente, la CTERA responde:

“Esta es la apuesta de la Escuela de Formación Pedagógica y Sindical Marina Vilte y esta es la apuesta del Movimiento Pedagógico Nacional. Hoy es pedagógica nuestra lucha gremial, nuestra lucha por mejores condiciones de trabajo [...] hay una pelea política de nuestros intereses como trabajadores, que es la pedagógica. Hoy para el docente, para el trabajador de la educación, no hay distinción entre lo gremial y lo pedagógico.” (Cardelli, 1993:5)

¿Qué es, entonces, el Movimiento Pedagógico Nacional según la CTERA?

“La posibilidad de que los trabajadores de la educación empecemos a debatir con el conjunto del pueblo una propuesta educativa. Porque como trabajadores de la educación y como pueblo, necesitamos una propuesta pedagógica que sintetice nuestros intereses. Como parte de los sectores populares necesitamos un sistema educativo que nos sirva a todos. Porque transformar la realidad, no es una necesidad solamente de los docentes, sino del conjunto.

La Escuela Marina Vilte está en este marco, pretende ser de alguna forma el impulsor, el promotor de ese debate proveyendo información, promoviendo investigaciones, es decir contribuyendo a que se genere el espacio de construcción de conocimientos pedagógicos necesarios para que nosotros podamos impulsar un sistema pedagógico al servicio de la liberación nacional y popular.” (Cardelli, 1993:5)

Durante los años 90, podemos hablar de un contexto en el que las políticas oficiales persiguen el objetivo de desestructurar el sistema educativo y en el que se multiplican los intentos de imposición de las reformas educativas neoliberales. Sin embargo, y a pesar de la potencia con que esta lógica mercantilista pretende imponerse en el campo de la educación, en ese mismo contexto también se organiza una férrea oposición encabezada por la CTERA, que tiene la virtud de unificar las luchas que hasta entonces se venían dando de manera fragmentada en cada una de las provincias:

“Como saldo de una década de oposición sistemática a estas políticas CTERA logró un perfil sindical que la distingue, en tanto la proyecta al terreno de la disputa política e ideológica nacional. Hacia el interior de sus propias organizaciones gremiales, se fue construyendo una concepción que *descorporativiza* la reivindicaciones laborales docentes –porque inserta la lucha por sus derecho en la lucha política más universal por el derecho social a la educación- y transforma los sindicatos docentes en articuladores de un polo de opinión y acción en defensa de la escuela pública, con capacidad de constituir un movimiento pedagógico nacional”. (CTERA, 2003:48)

---

***Las redes y colectivos de educadores en el proceso de construcción y redefinición del Movimiento Pedagógico en el nuevo escenario Latinoamericano: La defensa de la educación como derecho social y humano.***<sup>4</sup>

Hablar de los colectivos escolares y las redes de maestros que hacen investigación desde la escuela lleva a realizar una mirada histórica acerca de una experiencia pedagógica que vienen sosteniendo los educadores de la región a los efectos de pensar en formas alternativas para la organización colectiva y la formación docente. Esta experiencia se construye y organiza a partir de ideas tales como el “trabajo en red” y el “encuentro de educadores” y tiene como fundamento político-pedagógico la democratización del conocimiento.

En Argentina, en el año 1999, por iniciativa de la Escuela de Formación Pedagógica y Sindical “Marina Vilte” de la (CTERA), se constituye la Red de Docentes que Hacen Investigación Educativa (Red DHIE). Esta red, en su mismo devenir, va mutando cuantitativa y cualitativamente, tanto en las líneas de investigación que desarrolla como en los modos de organización interna de los docentes participantes. En el año 2006, la Red DHIE participa activamente en el Foro Mundial de Educación de Buenos Aires, y en ese ámbito, junto a otras organizaciones de similares características<sup>5</sup>, constituyen el Colectivo Argentino de Docentes que hacen Investigación desde la Escuela. A partir de ese momento este colectivo pasa a ser la organización convocante por Argentina de los posteriores encuentros iberoamericanos. El aporte que se realiza desde la Red DHIE en lo que respecta al debate sobre los ejes temáticos de las convocatorias a los encuentros tiene que ver con la mirada sindical de la cuestión. En tal sentido, se integran a los aspectos relacionados con los derechos gremiales, la formación y el trabajo docente.

En el devenir histórico del proceso de constitución de redes y colectivos docentes, ha tomado una relevante centralidad lo que los mismos educadores vienen constituyendo como “Encuentros iberoamericanos de colectivos y redes de educadores que hacen investigación desde la escuela”. Este es un espacio de construcción colectiva que, dentro de sus principales propósitos, plantea la defensa de la educación pública y el reconocimiento de los docentes como trabajadores-intelectuales del conocimiento pedagógico.

En el año 1992 un grupo de educadores y educadoras de América Latina y España decidieron reunirse en la ciudad de Huelva, para encontrarse y reflexionar sobre ciertos ejes y problemáticas educativas. Las discusiones se centraron en el diseño y el desarrollo curricular, en los procesos de transformación de la escuela y en el papel de los maestros en esas transformaciones. Esta reunión se instituyó como el primer Encuentro iberoamericano. Allí se acordó seguir realizando este tipo de encuentros y, a partir de esas ideas, se desplegó un proceso de sucesivos encuentros. El Segundo de ellos se realizó en México en el año 1999, el tercero en Colombia en el año 2002, el cuarto en Brasil en 2005, el quinto en Venezuela en el 2008 y el sexto en Argentina durante el año 2011.

En los sucesivos encuentros iberoamericanos se fueron sentando las bases para que los educadores y educadoras pudieran “entramarse” para compartir sus diversas experiencias y debatir a partir de sus propios trabajos de investigación que realizan desde las escuelas.

En estos encuentros, los participantes se posicionan en un lugar protagónico, distinto al de simples consumidores de producciones hechas por otros investigadores o expertos. En su dinámica interna se generan flujos de intercambio y se promueve un diálogo de saberes que ponen en juego los maestros y las maestras en la vida cotidiana de las instituciones educativas. También se reflexiona y debate sobre los diversos modos de organización, entre los que se encuentran: colectivos, anillos, grupos de estudio, nodos, redes y demás formas de trabajo y vinculación que los sujetos sociales despliegan en las escuelas.

La dinámica que se define en estos espacios persigue el propósito de promover la participación activa de los docentes a partir de sus producciones y se trata enfáticamente de romper con las formas verticalistas que subyacen en los congresos que, habitualmente, hacen las academias alejadas de las realidades socioeducativas. Con los dispositivos del encuentro se intenta superar aquellas lógicas que enfrentan y separan a los disertantes con el resto de los asistentes.

La pedagogía de la pregunta encuentra aquí un espacio donde recrearse y los interrogantes son el punto de partida que promueve la reflexión colectiva, fomenta el descubrimiento y favorece el trabajo conjunto, colaborativo y cooperativo. Entre otras cuestiones, se invita a reflexionar acerca de: ¿cómo se producen y circulan los saberes en la escuela? ¿Qué tipos de relaciones constituyen la cultura escolar? ¿Qué formas de organización pedagógica y de formación de maestros surgen en la actualidad? ¿Cómo se trabaja con el lenguaje y la comunicación en la escuela?" (Duhalde, 2008:73)

Asimismo, la modalidad de la *lectura entre pares*, propia y características de estos encuentros, constituye una propuesta de organización alternativa, ya que los trabajos presentados como ponencias en los encuentros no son evaluados por un comité constituido a tal efecto, sino que las valoraciones y los aportes son realizados por otros compañeros y compañeras participantes. Así, cada colectivo o persona que presenta una ponencia se convierte, al mismo tiempo, en lector de otra, abriéndose a la discusión de sus propios decires y haceres pedagógicos, y dando cabida a la palabra de un par o grupo de pares en relación con sus propios escritos. De este modo, un texto se ve cualificado con las contribuciones de otros, avanzando hacia formas complejas de construcción conjunta de saberes.

Con el transcurrir del tiempo y a lo largo de los seis encuentros realizados, han logrado construirse propósitos y fundamentos básicos, entre los que se encuentran: "1) Entender el trabajo docente como estructura y condición para la producción de conocimientos y reconocer a los/as maestros/as y los/as profesores/as como sujetos protagónicos en dicho proceso de producción; 2) Considerar a los modelos de investigación educativa como herramientas adecuadas para la producción de conocimiento desde las escuelas. En articulación con diversos modos de intervención en la realidad, tales como la sistematización, las innovaciones educativas, las expediciones pedagógicas, la documentación narrativa, entre otras; 3) Sostener al trabajo en red como forma alternativa para la formación docente entre pares, y como un sistema democrático para la toma de decisiones, basándose en los principios de horizontalidad, solidaridad, igualdad e inclusión; 4) Promover el debate y la reflexión colectiva para construir posicionamientos y propuestas pedagógicas, con la intencionalidad de incidir en las definiciones de las políticas públicas para la educación; 5) Articular con otras redes, experiencias y propuestas que promueven líneas coincidentes, a nivel regional, latinoamericano y mundial y

que resultan ser coherentes con los fundamentos generales definidos por este colectivo.” (Colectivo argentino de educadores/as que hacen investigación desde la escuela, 2009:57)

Si bien hay un conjunto de cuestiones para revisar y seguir mejorando, en general, hay una importante valoración de los Encuentros por parte de las distintas redes y organizaciones participantes, y es explícito el reconocimiento de los avances realizados en pos de la construcción de una cultura compartida que contribuye, sin duda, a la transformación de la educación desde la escuela. A su vez, en el escenario actual, cada red nacional y cada colectivo tienen por delante la concreción de algunos de los compromisos que se han ido renovando en cada Encuentro y la necesidad de seguir proponiéndose algunos desafíos. Entre ellos:

- Poder fijar propósitos para los Encuentros que vayan más allá de la mirada nacional (propias del país organizador en cada oportunidad) para avanzar en propuestas de intervención e incidencia en las políticas educativas a nivel internacional.
- Participar con un protagonismo creciente en la resignificación y la consolidación del Movimiento Pedagógico Latinoamericano.
- Construir propuestas de trabajo y articulación entre pares que permitan superar el plano del simple intercambio de experiencias, para potenciar procesos complejos de sistematización y trabajo intelectual, fomentando la reflexión metacognitiva de las propias prácticas.
- Repensar la transformación de la educación desde un accionar investigativo, articulando, además, con los diversos modos de producción de conocimientos desde la escuela, tales como de la documentación narrativa, la expedición pedagógica y la innovación educativa.
- Potenciar procesos de formación y autoformación en cuestiones que tengan que ver con: nuevos modos de organización en red y colectivos; democratización del conocimiento y de los procesos de toma de decisiones en las instituciones y los sistemas educativos nacionales; investigación e innovación desde la escuela como modos de aprendizaje y de construcción de conocimientos.
- Generar instancias de discusión y debate acerca de la identidad del trabajo docente y las condiciones laborales, en el marco de la defensa de la educación pública y los derechos de los/as trabajadores/as de la educación.

### **Algunas conclusiones para un cierre, en movimiento...**

En el escenario actual, tenemos que hacer el esfuerzo colectivo de preguntar y volvernos a preguntar acerca de las condiciones y posibilidades del movimiento pedagógico.

Hoy es vital saber ¿cuántas experiencias político-pedagógicas y colectivos de educadores se despliegan, permanecen y se recrean en América Latina?, ¿qué características tienen?, ¿en qué cuestiones coinciden y en qué se diferencian?, ¿cómo pueden confluir, a pesar y gracias a estas diferencias si es que existen, hacia un movimiento pedagógico latinoamericano?

Si es que existen, y en la medida que ello suceda, es necesario saber si esas diferencias son irreconciliables o bien pueden potenciar aún más el proceso de reconfiguración de un movimiento pedagógico desde la diversidad, ¿qué posibilidades de diálogo o vinculación tienen estas experiencias dispersas?, ¿cuáles son las condiciones que existen y cuáles hacen falta hoy para avanzar hacia la reconfiguración del movimiento pedagógico?

También es importante comprender ¿qué correlaciones de fuerza tienen las experiencias emancipadoras para construir proyectos que incidan decididamente en las políticas públicas de los respectivos países y a de América Latina entendida como Patria Grande? ¿Son las actuales formas organizativas las que realmente se necesitan en el escenario actual para transformar la sociedad capitalista de la injusticia social? Si no lo son, ¿cuáles deberían ser?

Algunas de las posibles respuestas, según nuestra perspectiva, deberían pasar por cambiar radicalmente los modos y los sentidos la investigación, es decir, cambiar el cómo se construye conocimiento; y en tal sentido, plantearnos el desafío de “recuperar la discusión epistemológica” (Zemelman, 2004).

¿Cómo podemos hacer para encontrar formas de investigación que habiliten la vinculación entre los procesos de construcción de conocimiento y los sujetos sociales que constituyen movimiento pedagógico? ¿Qué estrategias y qué decisiones políticas son necesarias para que los movimientos sociales sean sujetos de la investigación y no meros objetos de otros?

Indudablemente, las decisiones deberán tomarse de la mano de políticas educativas que entiendan a la educación como derecho social y humano y no como mero servicio o mercancía; y donde los trabajadores de la educación, organizados sindicalmente, tengan garantizadas las instancias de negociación colectiva para la defensa de sus derechos, de las condiciones laborales y para dar batalla en el terreno de conocimiento.

## Referencias

<sup>1</sup> Docente, investigador y directivo del Instituto Superior de Profesorado N° 3, Santa Fe y de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Delegado Seccional Adjunto Departamento Constitución de la Asociación del Magisterio de Santa Fe. Miembro del Instituto de Formación Pedagógica y Sindical Rosita Ziperovich de AMSAFE-CTERA. Coordinador de la Red DHIE y Coordinador por Argentina de la Red ESTRADO.

<sup>2</sup> Para la elaboración de este apartado se recuperan y transcriben textualmente algunas de las ideas principales que aparecen en trabajos publicados por la CTERA, como son “30 años de lucha y compromiso”, “Luchas político educativas: El lugar de los sindicatos docentes”, “Serie Movimiento Pedagógico”. Esto, a los efectos de presentar al lector una interpretación lo más cercana posible a la perspectiva asumida por los sujetos sociales que constituyen el Movimiento pedagógico y las redes de maestros.

<sup>3</sup> Balduzzi, J. y Vázquez, S.A.; “Neoliberalismo, resistencia y democracia; mimeo, 2001.

<sup>4</sup> Para la elaboración de este apartado se recuperan y transcriben textualmente algunas de las ideas principales que aparecen en trabajos de autoría individual y colectiva como son, “Red Iberoamericana de educadores y colectivos escolares. Investigación desde la escuela, una alternativa de trabajo” (2008); “Investigación educativa y trabajo en red” (2009); “Colectivos escolares y redes de maestros que hacen investigación desde la escuela” (2011).

<sup>5</sup> Además de la Red DHIE (Red de Docentes que Hacen Investigación educativa), se encuentran: Red IPARC (Red de Investigación Participativa Aplicada a la Renovación Curricular), Red ORES (Red de Orientadores Escolares), Red DRIA (Red de Docentes que Realizan Investigación desde el Aula), Grupo de investigación IFIPRACD (Investigación en formación inicial y práctica docente), Red de Narrativas y Formación Docente, REDISP (Red de Institutos Superiores de Profesorado de Gestión Pública Estatal de Santa Fe, REDINE (Red de Investigación Educativa), AGCEJ (Asociación Graduados Ciencias de la Educación de Jujuy), UADER (Facultad de Humanidades, Artes y Cs. Sociales de Universidad Autónoma de Entre Ríos).



## **Bibliografía consultada**

- Balduzzi, J. y Vázquez, S.A.** (2000): *De apóstoles a trabajadores*, Ed. CTERA, Buenos Aires.
- Balduzzi, J. y Vázquez, S.A.** (2001): “Neoliberalismo, resistencia y democracia”, mimeo 2001.
- Cardelli Jorge** (1993): “Educación, conocimiento y trabajo”, en CTERA, Escuela de Formación Pedagógica y Sindical Marina Vilte (1993). *Aportes para el debate sobre la Ley Federal de Educación*, Revista “Serie Movimiento Pedagógico”, N°2, Buenos Aires.
- CTERA** (2003): *30 años de lucha y compromiso*, Suplemento especial, Revista “Canto Maestro”, Buenos Aires.
- CTERA**, Escuela de Formación Pedagógica y Sindical Marina Vilte (1994): *Evaluando la evaluación*, Revista “Serie Movimiento Pedagógico”, N°3, Buenos Aires.
- Colectivo argentino de educadores que hacen investigación desde la escuela** (2009): *Investigación educativa y trabajo en red*, Ediciones Novedades Educativas, Bs. As.
- Duhalde Miguel** (2008): “Red Iberoamericana de educadores y colectivos escolares. Investigación desde la escuela, una alternativa de trabajo”, en *Revista Novedades Educativas*, N° 209, Buenos Aires.
- Duhalde Miguel** (2011): “Colectivos escolares y redes de maestros que hacen investigación desde la escuela”, Revista Intercambio, Red SEPA, N° 3.
- Lander Edgardo** (2005): *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO Libros, Buenos Aires
- Vázquez Silvia Andrea** (2005): *Luchas político educativas: El lugar de los sindicatos docentes*, Ediciones de la Secretaria de Educación y Estadísticas de la CTERA, Buenos Aires.
- Zemelman Hugo** (2004): “Hacia una estrategia de análisis coyuntural”, en Seoane José (comp). *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*, CLACSO Ediciones, Buenos Aires